

## **Ficha: Familia y sociedad. Nuevas configuraciones familiares.**

---

### **La familia como construcción social**

La familia es una de las instituciones sociales más relevantes para comprender la vida en sociedad, ya que constituye un espacio central de socialización, cuidado, transmisión de valores y organización de la vida cotidiana. Sin embargo, definir qué es la familia no resulta sencillo, ya que se trata de una realidad compleja, cambiante y atravesada por múltiples dimensiones sociales, culturales, económicas y políticas.

Lejos de ser una institución natural o universal, la familia debe entenderse como una construcción social e histórica. Esto implica que sus formas, funciones y significados han variado a lo largo del tiempo y en distintos contextos. En este sentido, lo que en un momento histórico se considera una forma “normal” de familia puede dejar de serlo en otro, dando lugar a nuevas configuraciones.

Uno de los principales debates en torno a la familia gira en torno a la idea de “crisis”. Frecuentemente se afirma que la familia está en crisis, especialmente cuando se la compara con el modelo tradicional nuclear. Sin embargo, esta idea debe ser problematizada, ya que muchas veces parte de una visión limitada que no reconoce la diversidad de formas familiares existentes.

Alicia I. Palermo, investigadora argentina especializada en sociología de la familia, plantea que la dificultad para definir la familia está vinculada a la multiplicidad de estructuras y dinámicas que la caracterizan en la actualidad, así como a la variedad de enfoques desde los cuales puede ser analizada. En este sentido, no es posible hablar de “la familia” en singular, sino de “las familias” en plural.

“La familia, más que célula genética de la sociedad, aparece como una unidad plural [...] con una manifestación real, informal y cambiante.”

Esta idea permite superar visiones esencialistas y reconocer que la familia es una realidad dinámica, que se construye en la vida cotidiana y se transforma en relación con los cambios sociales.

### **Familia y sociedad: una relación dinámica**

La familia no puede entenderse como un espacio aislado, sino como una institución profundamente vinculada con la sociedad. Existe una relación de interdependencia entre ambas: la familia influye en la sociedad, pero también es moldeada por ella.

“Existe una relación estrecha entre familia y sociedad, ya que las características y el contexto en el que se desarrolla un sistema social influyen directamente en el sistema familiar y viceversa.”

Esto implica que los cambios en la estructura social —económicos, culturales, políticos— tienen un impacto directo en las formas familiares. A su vez, las transformaciones en la vida familiar también repercuten en la sociedad en su conjunto.

En este sentido, la familia puede entenderse como un espacio donde se articulan lo privado y lo público. Aunque suele pensarse como un ámbito íntimo, en su interior se expresan relaciones sociales más amplias, como las desigualdades de género, las diferencias generacionales y las condiciones socioeconómicas.

Además, la familia no es necesariamente un espacio armónico. En su interior conviven relaciones de cooperación, afecto y cuidado, pero también conflictos, tensiones y relaciones de poder. Desde esta perspectiva, la familia puede pensarse como un “microcosmos social”, donde se ponen en juego dinámicas que reflejan la estructura de la sociedad.

## **Cambios sociales y transformaciones familiares**

Para comprender las nuevas configuraciones familiares, resulta fundamental analizar los cambios sociales que han tenido lugar en las últimas décadas. Estos cambios han modificado profundamente las formas de organización de la vida cotidiana y, en consecuencia, las formas familiares.

Entre los procesos más relevantes se destacan:

- La incorporación masiva de las mujeres al mercado laboral
- La disminución de la natalidad
- El aumento de las separaciones y divorcios
- La prolongación de la esperanza de vida
- La diversificación de los proyectos de vida
- Las transformaciones en los vínculos afectivos

Estos cambios han generado nuevas dinámicas en la organización familiar. Por ejemplo, la participación de las mujeres en el trabajo remunerado ha cuestionado la división tradicional de roles, generando nuevas formas de distribución de tareas, aunque muchas desigualdades persisten.

Asimismo, el aumento de las separaciones y divorcios ha dado lugar a nuevas configuraciones familiares, como las familias monoparentales y ensambladas. A su vez, el aumento de la esperanza de vida ha modificado las relaciones intergeneracionales, generando vínculos más prolongados entre distintas generaciones.

Estos procesos muestran que la familia no cambia de manera aislada, sino en estrecha relación con transformaciones sociales más amplias. Las nuevas configuraciones familiares son, en gran medida, el resultado de estos cambios. Estos cambios sociales no solo modifican las condiciones de vida, sino que también se expresan en la aparición de nuevas formas de organización familiar.

## **Diversidad familiar y nuevas configuraciones**

En la actualidad, coexisten múltiples formas de familia que desafían el modelo tradicional nuclear. Entre ellas se encuentran:

- Familia nuclear tradicional (biparental): Formada por un padre, una madre y sus hijos/as.
- Familia monoparental: Compuesta por un solo progenitor (madre o padre) y uno o más hijos/as. Una familia monoparental puede ser derivada (separación, viudez) u originaria (elección).
- Familia reconstituida, compuesta o ensamblada: Formada por una pareja en la que uno o ambos miembros tienen hijos de una relación anterior.
- Familia extensa: Incluye a parientes consanguíneos de varias generaciones, como abuelos/as, tíos/as o primos/as conviviendo juntos/as.
- Familia homoparental: Pareja de dos hombres o dos mujeres que tienen hijos/as o no.
- Familia sin descendencia: Parejas que deciden no tener descendencia o no pueden tenerla.
- Familia adoptiva o de acogida: Padres que adoptan a un/a niño/a o lo/a acogen temporalmente.
- Familia unipersonal: Hogar formado por una sola persona.
- Familia de padres separados: Parejas separadas o divorciadas que comparten la crianza de los hijos, a veces con dos hogares funcionales.
- Familia multinuclear: Aquella que incluye a la familia nuclear y a otras personas sin parentesco directo.
- Familia coparental: Dos o más personas, sin tener una relación sentimental o sexual entre sí, deciden tener y criar hijos/as en común

Esta diversidad refleja nuevas formas de organizar la vida cotidiana, de construir vínculos y de definir proyectos de vida.

Desde esta perspectiva, la familia no puede definirse únicamente por su estructura (quiénes la componen), sino también por sus dinámicas internas: cómo se distribuyen los roles, cómo se organizan los cuidados, cómo se toman decisiones y cómo se construyen los vínculos.

Además, es importante destacar que los vínculos familiares no se reducen a relaciones biológicas o legales, sino que también incluyen relaciones afectivas y de cuidado. Esto permite ampliar la definición de familia y reconocer formas de convivencia que no responden al modelo tradicional.

### **Relaciones de género y organización familiar**

Uno de los aspectos centrales en la transformación de la familia es el cambio en las relaciones de género. Históricamente, la familia se organizó a partir de una división sexual del trabajo, en la cual los varones ocupaban el rol de proveedores y las mujeres el de cuidadoras.

Esta organización no solo estructuraba la vida familiar, sino que también reproducía desigualdades de género. Sin embargo, en las últimas décadas, estos roles han sido cuestionados, especialmente a partir de los reclamos de los movimientos feministas y de cambios en la participación de las mujeres en la vida pública.

A pesar de estos avances, muchas desigualdades persisten, especialmente en relación con la distribución de las tareas de cuidado. Esto muestra que las transformaciones familiares no son homogéneas ni completas, sino que conviven con continuidades del modelo tradicional.

### **Heteronormatividad y cuestionamiento del modelo tradicional**

Históricamente, la familia se ha organizado en torno a una lógica heteronormativa, que establece la heterosexualidad como norma y define los vínculos en base a un modelo binario de género.

Este modelo ha sido cuestionado en las últimas décadas, dando lugar a una mayor visibilización de la diversidad sexual y de género, así como de nuevas configuraciones familiares.

Resulta importante reconocer que estas transformaciones han contribuido a ampliar la noción de familia y a cuestionar la idea de un modelo único.

### **La familia en el contexto argentino**

En nuestro país, los cambios familiares deben analizarse en relación con procesos sociales, económicos y culturales específicos. Tal como señala Alicia Palermo, las transformaciones familiares no pueden entenderse de manera aislada, sino en el marco de las condiciones históricas y sociales.

En Argentina, se observan tendencias similares a las de otros países, como el aumento de los divorcios, la disminución de la natalidad y la diversificación de las formas familiares. Sin embargo, estos procesos se desarrollan en un contexto particular, atravesado por desigualdades sociales, cambios en el mercado laboral y transformaciones culturales.

En este sentido, Palermo plantea que la familia en Argentina no se encuentra en desaparición, sino en un proceso de transformación. Las nuevas configuraciones familiares reflejan cambios en los modos de vida, en las relaciones de género y en las formas de vinculación.

Además, estas transformaciones no se dan de manera uniforme, sino que presentan diferencias según las condiciones sociales, económicas y culturales de los distintos grupos. Esto implica que no existe una única forma de vivir la familia, sino múltiples experiencias que deben ser comprendidas en su contexto.

### **Disminución de la natalidad**

Dentro de los cambios sociales recientes, uno de los fenómenos más significativos en Argentina, pero que también se da a nivel global, es la disminución de la natalidad. En las últimas décadas, se ha registrado una caída sostenida en la cantidad de nacimientos, lo que refleja transformaciones profundas en los proyectos de vida, en las condiciones socioeconómicas y en las decisiones reproductivas de la población. Este fenómeno se vincula, entre otros factores, con el acceso a métodos

anticonceptivos, el aumento del nivel educativo, la participación de las mujeres en el mercado laboral y la postergación de la maternidad.

Según informes del Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC), Argentina atraviesa un proceso de descenso de la fecundidad que no solo implica menos nacimientos, sino también cambios en el momento en que las personas deciden tener hijos/as y en la cantidad deseada. Este proceso no es homogéneo, sino que presenta diferencias según el nivel socioeconómico, el acceso a la educación y las condiciones de vida.

La disminución de la natalidad tiene un impacto directo en las configuraciones familiares, ya que modifica el tamaño de los hogares, las relaciones entre generaciones y las dinámicas de cuidado. Asimismo, se vincula con una mayor diversidad en los proyectos de vida, donde la maternidad y la paternidad dejan de ser destinos obligados para convertirse en elecciones posibles dentro de trayectorias más variadas. En este sentido, la baja de la natalidad puede entenderse como parte de un proceso más amplio de transformación social, que incide directamente en las formas de organización familiar y en los modos de vinculación.

### **Reflexiones finales**

La familia debe entenderse como una institución social compleja, dinámica y en constante transformación. Las nuevas configuraciones familiares no representan una crisis de la familia, sino una expresión de los cambios sociales que atraviesan a la sociedad en su conjunto.

Reconocer la diversidad familiar implica cuestionar modelos únicos y ampliar la mirada sobre las formas de convivencia, los vínculos y las prácticas de cuidado. Esto permite construir una perspectiva más inclusiva y respetuosa de las distintas maneras de vivir en familia.

Comprender a la familia como una construcción social no solo permite describir sus transformaciones, sino también reflexionar críticamente sobre las normas y valores que la organizan, abriendo la posibilidad de construir relaciones más igualitarias.

### **Bibliografía**

Palermo, A. I. (2004). La familia: un problema conceptual. Cambios y diversidad familiar en Argentina.

Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC). (2023). La caída de la fecundidad en Argentina: desafíos y oportunidades.

Jelin, E. (2010). Pan y afectos: La transformación de las familias. Fondo de Cultura Económica.

Tarducci, M. (s/f). La heteronormatividad cuestionada: las familias homoparentales.